

El caso más grave y mejor ocultado fue el de Adolfo López Mateos, 1958-1964, que padecía terribles dolores de cabeza que se atendía a puñados de aspirinas. Murió de un aneurisma cerebral luego de una larga y dramática disminución, el 22 de septiembre de 1969. Gustavo Díaz Ordaz, 1964-1970, ...

Leer más: [Google Alert - Joaquin López-Doriga](#)